

## Diversidad, dispersión y el principio de Wa en el Aikidō contemporáneo

Genaro Luis Cervantes, Aikido 5° Dan

Quiero compartir con ustedes esta reflexión sobre un tema que atraviesa silenciosamente nuestra práctica diaria:

¿Cómo la diversidad de enseñanzas en el aikidō puede transformarse, si no se comprende bien, en una forma de dispersión que rompe el principio de wa —la armonía que da sentido a nuestro arte?

### Diversidad y reproducibilidad en el budō japonés

El aikidō, como sabemos, es una de las expresiones más abiertas del Budō.

A diferencia de otras disciplinas, el aikidō ha permitido una enorme libertad interpretativa. Y eso, sin duda, se ha presentado como una de sus fortalezas.

Pero cuando hablamos de **reproducibilidad**, de la capacidad de transmitir con fidelidad un arte, entramos en terreno más delicado.

La Carta del Budō —promulgada por la Nippon Budō Association en 1987— establece que quien entrena debe “actuar siempre con respeto, adherirse a los fundamentos prescritos del arte y resistir la tentación de buscar solo la destreza técnica”.

En otras palabras, el Budō exige preservar la estructura esencial del arte para que pueda ser reproducido con autenticidad.

### De la diversidad a la dispersión

En el aikidō contemporáneo, esa diversidad se ha multiplicado: escuelas, estilos, métodos pedagógicos, linajes, enfoques espirituales o biomecánicos...

Y, aunque esto ha permitido que el aikidō florezca en todo el mundo, también ha traído una consecuencia menos visible: *la pérdida de coherencia técnica*.

Cuando la diversidad surge como maduración de un proceso profundo, es riqueza.

Pero cuando nace de la improvisación o la interpretación superficial, se convierte en dispersión.

La diversidad amplía; la dispersión, en cambio, rompe la unidad del sistema.

En términos de wa, podríamos decir que la diversidad bien entendida armoniza las diferencias, mientras que la dispersión rompe la armonía y crea distancia.

### **Wa y Ai: armonía y unión**

Para comprender esto, recordemos que wa (和) no significa simplemente “paz” o “cordialidad”.

En el budō, wa es la armonía estructural que mantiene unido al conjunto, tanto en el cuerpo del practicante como en la comunidad del Dojo. Es el orden que permite que las diferencias se equilibren sin destruirse.

Por otro lado, ai (合) significa ajuste, encuentro, sincronización.

Es la acción de unir energías, de encontrar el punto exacto donde dos fuerzas se acoplan sin choque.

En el aikidō, ai es el proceso, y wa el resultado.

El aiki ocurre cuando hay unión precisa; el wa surge cuando esa unión se traduce en armonía real.

Por eso, cuando las enseñanzas se dispersan al punto de que los principios básicos —kamae, maai, kuzushi, irimi-tenkan, nagare, etc.— se interpretan sin coherencia, el wa se quiebra.

Y lo que debía ser un espacio de comunión se convierte en un espacio de contradicción.

### **Cuando se rompe el wa**

Cuando se rompe el wa, las consecuencias no son solo filosóficas:

- Aparecen conflictos físicos, porque los cuerpos ya no comparten el mismo lenguaje técnico.
- Surge la intolerancia técnica, donde cada grupo considera “incorrecto” lo que el otro hace.
- Se pierde el lenguaje común del budō, ese que permite que un aikidōka pueda practicar en cualquier dojo del mundo y reconocerse en el otro.

Esto ocurre también en México.

Tenemos una enorme riqueza de estilos y tradiciones, pero muchas veces sin un hilo conductor.

Hay aikidō que parece danza, aikidō que parece jūjutsu, aikidō que parece yoga.

Y entre ellos, rara vez hay diálogo técnico.

Eso no es diversidad. Eso es dispersión, y la dispersión rompe el wa.

## **Shu–Ha–Ri: el camino hacia una diversidad madura**

El camino Shu–Ha–Ri nos ofrece un marco claro para comprender cómo se construye una diversidad legítima:

- Shu (守): significa “conservar”. Es la etapa del aprendizaje fiel, que suele durar entre 5 y 10 años. Aquí el practicante reproduce con precisión la forma transmitida.
- Ha (破): significa “romper”. Llega después de una década o más. Aquí se explora, se compara, se cuestiona. Pero sin perder el respeto por la estructura que sostiene la forma.
- Ri (離): significa “trascender”. Puede alcanzarse después de 20 o 30 años de práctica constante. Aquí aparece la expresión personal —no como ocurrencia, sino como madurez del principio comprendido.

Cuando alguien intenta crear su propia “versión” sin haber completado Shu ni comprendido Ha, el resultado no es innovación: es dispersión.

En cambio, cuando la evolución surge desde Ri, la diversidad enriquece sin fragmentar, porque conserva el espíritu del arte.

## **Keiko: volver al origen**

La palabra keiko (稽古) se compone de los caracteres kei (考, reflexionar) y ko (古, antiguo).

Entrenar, por tanto, significa reflexionar sobre lo antiguo, volver al origen.

Cada práctica debería ser un acto de retorno: un examen de nuestra fidelidad al principio que dio nacimiento al aikidō.

Cuando entrenamos con esa actitud, la reproducibilidad no es un requisito externo, sino una forma de honestidad interna.

En este sentido, el estudio paralelo de Daitō-ryū Aiki-jūjutsu, arte matriz del aikidō, puede ser de enorme valor.

El Daitō-ryū conserva una estructura de kata rigurosa, un método de transmisión reproducible, y un lenguaje técnico claro.

Al contrastar ambas prácticas, el aikidō puede recuperar precisión sin perder fluidez; forma sin perder libertad.

## Conclusión

El desafío del aikidō contemporáneo no está en multiplicar estilos, sino en preservar el hilo invisible que une todas las formas.

Ese hilo se llama wa.

Cuando entrenamos con respeto, con claridad técnica, y con fidelidad a principios, mantenemos vivo ese wa.

Cuando improvisamos sin comprensión, lo rompemos.

La reproducibilidad no significa rigidez, sino continuidad viva: la capacidad de transmitir lo esencial de maestro a alumno sin que se pierda el espíritu.

En tiempos donde la diversidad se confunde con fragmentación, el verdadero reto del aikidō es volver a ser un lenguaje común del cuerpo y del espíritu, donde el ai se traduzca en encuentro, y el wa, en armonía real — no solo entre estilos, sino entre personas.